JACA. CATEDRAL DE SAN PEDRO: "CAPITELES CON SUPLEMENTO"

Antonio García Omedes romanicoaragones.com

Volver a Jaca es siempre una delicia. Como en tantos otros lugares la belleza y lo desconocido nos aguarda siempre allí donde menos lo esperamos. En ocasiones en lo alto de una columna, otras en forma de un "bloque de piedra" con restos de un Pantocrator al más puro estilo del "maestro de Frómista-Jaca" cuidadosamente guardado en la sacristía. Viernes 13 de Febrero. Las nevadas van quedando atrás





y parece asomar tímidamente la primavera. Hoy mi día festivo lo dedico por completo al interior de la seo jaquesa. Necesitaba repetir detalles de sus capiteles. Leer el artículo de Prado-Vilar "Saevum facinus" me ha hecho volver de nuevo la vista al sarcófago de Husillos y al genial escultor que tras fijarse en su escultura la tomo como modelo para labrar un par de capiteles en Frómista y después marchar a Jaca, donde hacia 1077 se estaba poniendo en marcha una gran obra de edificación de la catedral de Aragón para el príncipe-obispo García.

Allí, el maestro de Frómista-Jaca repite una y mil veces lo visto en Husillos, modulando su estilo clásico de hacer y sirviendo a su vez de modelo para todo el "románico dinástico", retornando su estilo hacia Castilla e incluso más allá del pirineo. No es en absoluto extraño, a tenor de lo expuesto magistralmente por Serafín Moralejo en 1973 hallar en los capiteles de la seo jaquesa personajes de corte clásico en forzadas posturas de piernas separadas ("postura quiástica") y gestos de ira o terror deudores de la tragedia de Esquilo -Orestíada- traída desde el frontal del sarcófago de Husillos. Pléyade de cuerpos semidesnudos, con clámides y ropajes que evocan los velos de la tragedia allí narrada. Furias o Erinias aquí traídas y mostradas como personajes en curiosa simbiosis con serpientes. Dramas familiares de gran intensidad sincretizados en Abraham obedeciendo y preparando a su hijo para el sacrificio..

Todo esto y más pasaba por mi mente a la par que disparaba mi cámara captando mil y un detalle de capiteles mientras en el interior del templo vibran los ecos de la misa cantada de 9,30 cuyas salmodias me llevan lejos, muy lejos en el tiempo. Todavía hay poca luz en el templo. Mientras el día va a más, comienzo mi labor por los capiteles de la cabecera, más luminosa que el resto. Reparo en que hay dos capiteles dobles. Los únicos dos capiteles dobles de todo el interior del templo. Flaguean en altura, sobre sendos pares de columnas la embocadura del ábside principal, que fue derribado para edificar en el XVIII el actual. En el lado norte, el capitel parece hacerme un guiño de complicidad. Allí en las esquinas del mismo el personaje desquijarando al león es "primo hermano" del que hay en Loarre. En el espacio central del doble capitel, sendos seres, aparentemente pájaros; pero cuyo abdomen serpentiforme los hace sin duda monstruosos, picotean los extremos de la vegetación que se superpone a los caulículos. Y es allí cuando caigo en que hay más caulículos



de los que debería. Me da la sensación de estar "bizqueando" y viendo doble.. ¿O es que este capitel doble no es tal, sino que es "capitel y medio"?Y resulta que sin lugar a dudas es ¡capitel y medio!. Sobre la

embocadura del ábside mayor, que a la vez se comportan como torales. ¿Pero qué ocurre en los situados frente a ellos, en los apeos posteriores de estos torales?. Pues ocurre que allí hay dos grandes capiteles



cesta doble de un capitel en el lugar donde debería ir el ábaco, se ha intercalado la zona superior de otro capitel doble de igual tamaño y estilo.

¿Y en el lado sur qué ocurre? Pues exactamente lo mismo en lo funcional. Aquí el capitel muestra palmetas, bolas y piñas. Por encima del mismo, intercalado entre la cesta entera y el ábaco de nuevo se ha colocado la porción superior de otro capitel doble, convenientemente aserrado.

Estoy analizando visualmente los dos "capiteles y medio" dobles de la

perfectos, erigidos cada uno de ellos sobre una única semicolumna adosada. Palmetas y vegetales en el meridional frente al "capitel y medio" de las palmetas. Y frente al "capitel y medio" de los personajes desquijarando leones y aves monstruosas hallamos otro con ángeles portando en medallón la representación de un alma. Al igual que veremos también en Loarre.

Hay, pues, dos hechos evidenciados. Primero que, al menos, había cuatro capiteles dobles. Segundo que para nivelar la altura de los apeos de los arcos torales de la bóveda hubo que destruir la mitad de ellos y aprovechar las dos mitades superiores para aumentar en altura a los situados a ambos lados del arco triunfal. De esta forma se alcanza la simetría en el apoyo de los arcos torales. A partir de aquí surgen varias dudas. ¿Por qué solo columnas dobles en el lado de la cabecera? ¿Por qué la diferencia en el tamaño de estos capiteles con respecto al resto de los del templo? ¿Dónde estaban destinados a ir los dos capiteles dobles que se aserraron para confeccionar los suplementos?. Es probable que la respuesta esté en las diversas fases se alza la cabecera y se "consolida la planta basilical del templo, estando al filo de 1082 los muros levantados y los ábsides en su mayor parte". A partir de 1082 por enfrentamientos entre Sancho Ramírez y su hermano el obispo García, con la condesa doña Sancha como "una de las mentes más intrigantes del reino", la edificación del templo se detiene de modo absoluto. Será en el primer tercio del XII, entre 1104 y 1130 bajo el reinado de Alfonso I cuando de nuevo se retoma la actividad edificativa. En el testamento del conde Sancho Ramírez, hermanastro del rey de idéntico nombre, se estipula en 1105 la donación de una cantidad de



edificativas del templo. Domingo Buesa estima para la primera fase un intervalo entre los años 1076 y 1082. En esta fase

dinero para la edificación del ábside del lado del evangelio de la catedral de Jaca. Otra fecha fija es la aportada por la bula "Pie Postulatio" del papa Inocencio III quien cita que a 19 de abril de 1139 la catedral ya está acabada (D. Buesa. Las Catedrales de Aragón. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. 1987).

Existe la posibilidad de que al retomar las obras con la cabecera definida, el desajuste con las naves obligase a replantear los niveles horizontales del sustento de la bóveda siendo necesario aquél templo, donde los arcos fajones más anteriores de cada nave lateral apean en su porción exterior en las dos únicas parejas de capiteles dobles de ese templo. Sea de una u otra forma, es un dato más para analizar el devenir de este temploreferente en el arte románico internacional. Volver una y otra vez, supone encontrarse hechos incontestables y dudas de difícil solución.



recrecer estos capiteles. No parece probable que en la actuación del XVIII para demoler el ábside central y rehacerlo en un tamaño mayor para albergar el coro fueran desmontados estos apoyos. Por otra parte, de haber sido así, es más lógico que se hubiesen levantado semicolumnas adosadas como en el resto del templo. Las dobles columnas rematadas en capiteles también dobles, es un modelo que bien pudo traer el maestro de Frómista-Jaca de

Por cierto, en la última imagen, el pilar que vemos a nuestra izquierda luce un perfil de triple esquina, típico del modo de hacer lombardo en los lugares donde se debía alzar una bóveda de arista. En altura rebasa los ábacos de los capiteles de los arcos formeros. Pero no lo encontramos en los demás pilares del templo, con lo cual no parece tener sentido.. Como digo, son tantas las dudas como el placer de notar sus "peculiaridades".